

1988

## Paul Llaque sobre Evelyne Minard: La poesía de Humberto Díaz-Casanueva

Paul Llaque

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

---

### Citas recomendadas

Llaque, Paul (Otoño 1988) "Paul Llaque sobre Evelyne Minard: La poesía de Humberto Díaz-Casanueva," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 28, Article 24.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss28/24>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

# RESEÑAS



**Jorgelina Corbatta, *Mito personal y mitos colectivos en las novelas de Manuel Puig*. Madrid: Orígenes, 1988, 142 pp.**

El objetivo del estudio de las siete novelas de Manuel Puig (1932) aparecidas hasta el momento de edición del libro de la profesora Jorgelina Corbatta está claramente presente en el título que ella ha dado a su libro. La búsqueda de los elementos personales y colectivos en las ficciones de Puig determina la elección de un marco teórico adecuado a su propósito, la utilización del punto de vista del propio escritor sobre su obra como proceso y expresión de su afirmación personal como escritor y la atención a aquellos elementos textuales que le permiten desarrollar sus tesis y arribar a sus conclusiones.

En el primer capítulo la autora delimita los conceptos y la metodología que van a guiar su lectura de las novelas de Puig. Para la fijación conceptual del "mito personal" y de los "mitos colectivos" se vale de la teoría crítica psicoanalítica, especialmente de las ideas de Charles Mauron sobre la fijación de redes y agrupaciones de imágenes en la obra de un escritor y el modo como operan y llegan a delimitar el "mito personal" o las obsesiones dominantes de las obras de un escritor.

También se recurre a nociones conexas como la de "lo siniestro" de Sigmund Freud, el doble de Otto Rank, el inconsciente de Jacques Lacan y la "ansiedad de la influencia" o de cómo se inserta una obra dentro de un conjunto de obras, una tradición o historia literaria de Harold Bloom.

En cuanto a los "mitos colectivos" se basan los análisis en los conceptos de Gillo Dorfles, Claude Lévy Strauss y Umberto Eco sobre los rasgos del arte contemporáneo y los fenómenos del "kitsch", el "pop art" y el "camp".

A partir de una división de las novelas en tres ciclos se desarrolla un estudio de cada ciclo en los capítulos II, III y IV, tratando de determinar en las novelas la presencia de los dos niveles del mito: el Coronel Vallejos, *La traición de Rita Hayworth* y *El beso de la mujer araña*; el Buenos Aires, *The Buenos Aires Affair* y *El beso de la mujer araña* y el americano *Pubis angelical*, *Maldición eterna a quien lea estas páginas* y *Sangre de amor correspondido*.

En esta obra se analiza la función estructurante y significativa en las novelas de Puig del "mito personal" como presencia de la autobiografía del escritor a partir del determinante de la fijación edípica y su extensión y desplazamientos, y "los mitos colectivos" presentes en el cine, el folletín, el radioteatro, la novela policial, el cancionero popular y la novela rosa a través de lo cual se accede a una visión del mundo del machismo, la virginidad, el culto de las super-estrellas del cine y del deporte, la violencia organizada y la omnipresencia de la maquinaria personal y social del poder en las vidas noveladas.

Las siete novelas son así leídas y esclarecidas en dicha perspectiva con base en un diálogo constante en el texto entre la teoría, las novelas mismas, las declaraciones del autor y la síntesis creadora de la autora, que llega a superar la pesada y a veces tediosa escritura crítica para aproximarse a la frescura del ensayo sin perder el rigor académico, nota ésta que se convierte en un valor bastante positivo de su libro ya que denota su compenetración personal con los textos primarios y los elementos teóricos.

Hay que destacar, ante todo, que en lo que definitivamente el trabajo de la profesora Corbatta es un aporte indiscutible es en la fijación de los elementos del "mito personal" en la obra de Puig. Esto debido al juego amplio, riguroso y productivo que hace de los elementos sicocríticos en relación con los textos novelescos que se ven enriquecidos con la perspectiva del autor mismo, a la que la autora ha tenido acceso a través de entrevista personal de mucho fondo y mediante la utilización de varias de sus declaraciones bastante conscientes sobre su proceso creativo.

En el capítulo IV: El ciclo americano: *Pubis angelical*, *Maldición eterna a quien lea estas páginas* y *Sangre de amor correspondido*, la elaboración del tema del libro llega a su punto máximo, especialmente en la perspectiva del "mito personal", por dos razones. Primera, hay un mayor ahondamiento analítico en el trabajo con estos textos. Segunda, la autora incorpora eficazmente todo el resultado de sus análisis de los dos ciclos anteriores y sus cuatro obras al estudio de las tres últimas con una pertinencia tal que convalida la afirmación: *a pesar de que ya han transcurrido quince años desde la aparición de La traición de Rita Hayworth (declaradamente autobiográfica) y de que su producción total asciende a siete novelas, los*

***elementos constitutivos de su "mito personal" esencialmente no han variado*** (p. 110) (El subrayado es mío).

Si sólo lo anterior justifica la lectura y estudio de este texto por lo que aporta a la comprensión de la obra de Puig, también es justo señalar que en cuanto a los "mitos colectivos" el trabajo es exhaustivo en señalar elementos recurrentes en las siete novelas al igual que los específicos, aunque no logran fundamentarse porque no se alcanza la confrontación sólida de teoría, textos primarios y contexto social de la obra de Puig. Tal vez hacen falta elementos teóricos más adecuados para esto y sobre todo otros elementos extraliterarios de crítica cultural y sociopolítica requeridos para el efecto de una fijación de los "mitos colectivos" en un cuerpo de textos literarios como los de Puig.

*Mito personal y mitos colectivos en las novelas de Manuel Puig* se constituye en un aporte esclarecedor de la relación compleja entre el creador y su obra como plasmación de las obsesiones de un "yo creador" y en una muestra de la multiplicidad de lo colectivo como presencia del "yo social" en la obra literaria. Este texto junto con la obra de Lucille Kerr *Suspended Fictions: reading Novels by Manuel Puig* (Urbana: University of Illinois Press, 1987) que aborda en la perspectiva de la parodia cuatro de sus novelas: *La traición de Rita Hayworth*, *Boquitas pintadas*, *The Buenos Aires Affair* y *El beso de la mujer araña*, se constituye en un antecedente fundamental para la lectura crítica de una obra tan consolidada y compleja como la de Puig, que plantea serios retos a los lectores y estudiosos de la literatura acerca de la naturaleza de la literatura narrativa y por ende de la crítica misma.

Luis-Iván Bedoya  
Washington University en Saint Louis

**Evelyne Minard: *La poesía de Humberto Díaz-Casanueva*. Traducción de Alejandro Reyes. Prólogo de Saúl Yurklevich. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1988, 216 pp.**

La práctica cognitiva (y cogniscente) del objeto literario sigue siendo un complejo teórico-práctico difícil de solucionar. ¿Hasta qué punto tal enfoque interpretativo conviene o no a la obra de arte, y por qué no otro u otros? La experiencia crítica ha demostrado que en virtud de la unicidad de la obra artística, la jerarquía de sus elementos está determinada distintamente en una y otra, y por tanto, el método crítico ideal vendría a ser aquél que mejor cate esa jerarquía. Pero la problemática puede, irresponsablemente, ser malvada, recurriendo a la lectura meramente trascendentalista, con reglas que no siempre convienen a la obra literaria, y ponerse énfasis (cuando no toda la atención) al momento de la producción de la obra, o al instante de su consunción; dichas instancias son, luego, ejemplificadas, a través de la confrontación, ya con la psiquis del creador, ya con el contexto histórico-social en que se inserta la obra (y ni siquiera eso, ya que la confrontación es con interpretaciones de esa psiquis o de ese contexto). En el mejor de los casos, se obtiene un discurso perfectamente coherente, pero siempre erróneo, pues el salto de nivel de lectura (de isotopía, hubiese dicho el semiólogo) no ha sido dado sino supuesto: la pseudosicocrítica y la crítica sociologizante (que no sociológica) son las consecuencias más inmediatas y palmarias (y no menos crasas) de este tipo de aberración epistemológica.

Visto así el fenómeno, es menester recordar a Jacques Lacan interrogándose: *¿El sujeto del que hablo cuando hablo es el mismo que el que habla?*, e inferir una tripartita enunciativo-existencial que vale tanto para la

aproximación psicocrítica, cuanto para la sociología o ideología. En efecto, quien enuncia en la obra literaria no es precisamente quien escribe desde la materialidad de su existencia, ni tampoco quien existe más allá de esta materialidad. El enfoque que respeta un mínimo la integridad epistemológica de sus intencionalidades cognoscitivas, debe tener en cuenta dicha tripartita y, si es posible, saturar la indagación de la instancia primera: la de la enunciación literaria, o la de su contexto generativo, donde cala bien la lectura trascendentalista, pero, como se ve, partiendo de una inmanencia insoslayable. En este caso, la lectura trascendentalista que parte de una inmanencia textual, optará por analizar al sujeto de la enunciación y no precisamente al sujeto material o sujeto civil que posibilitan la existencia de la obra.

El trabajo de Evelynne Minard (Paris, 1939), sobre la poesía del chileno Humberto Díaz-Casanueva, es un buen ejemplo de lo que la crítica interpretativa, de orientación hermenéutica, debería hacer en esa primera instancia (que no en todas): la inspección textual de las pulsiones motivacionales, sean éstas psíquicas o eidéticas. Minard ha escogido (mejor, ha hallado) las primeras como jerárquicas: en el caso de la poesía de Díaz-Casanueva, la problemática psíquica rige el cúmulo de una existencial, y no al revés, y la apariencia inmediata de este verso intimista, subjetivo, a menudo volcado sobre sí mismo o contradiciendo sus propias contradicciones, es el "hemetismo".

La Minard, que ha cursado parte de sus estudios en la latinoamericanísima Lima y en la hispánica Barcelona, realiza, con el presente trabajo, una seria aproximación psicoanalítica a la poesía de Humberto Díaz-Casanueva. En los cinco capítulos que constituyen el libro, da cuenta de la temática de esta lírica susceptible de ser aprehendida a través del tamiz psicoanalítico. La vocación narcisista de una poesía que mira y se mira en el espejo del doble (del supuesto doble) y de la también supuesta sombra, engendra la enajenación del cuerpo (y de la existencia). En esta situación, como en los orígenes de la reflexión filosófica, el poeta se siente extraño, y no menos angustiado, en un universo que se entiende desde un único habitante que es él y su circunstancia (y no al revés): la soledad del Narciso, que acarrea de muerte la vida, pero que, al mismo tiempo, dota de vitalidad a la futura (¿o acaso pretérita?) muerte, tiene como efecto la búsqueda de sus orígenes y con esta búsqueda la evocación del paraíso perdido: el recuerdo de la vida intrauterina, que más de una vez activa no como recuerdo sino como presente la poesía de Díaz-Casanueva, sirve de paliativo al Narciso creador.

*Ardo y soplo* — dice el poeta, en uno de sus libros — *sobre mí mismo como un jornalero que soplara sobre una sopa oscura cuyo vaho lleva su rostro hasta lo hondo*, y Saúl Yurkievich, que es un excelente poeta escribe ensayos, comenta en el Prólogo a este libro: *Sopa densa, sopa visceral*,



*sopa pulsional, es reflujo y reflejo de una hondura sorda, ciega y muda en la que el imaginero fantasmáticamente se zambulle para desmemoriarse y rescatar las terribles concordancias, para alcanzar la orilla donde la uva Inmemorial se arruga entre las ráfagas. Por la metáfora desatinada, alucinante, aquélla que vela lo referencial para desvelar el fondo mítico, Humberto Díaz-Casanueva quiere instalarse en recóndito venero de donde dimana toda sugerencia, en la oscuridad central donde se origina toda significancia.*

Lo que en Yurkievich es expresividad ensayística de arremetedora lucidez, en la Minard, que amén de Freud y Lacan, posee en su teórica voces estructuralistas y hasta narratológicas, no renuncia al decir de la hermenéutica tradicional: es su discurso de una sencillez casi impresionista, comentarista, pero no menos expresivo; como tampoco renuncia (y hasta enfatiza) un rigor y una lucidez de monografista cartesiano que tiene que auxiliarse en el esquema gráfico para reforzar sus conclusiones.

Pero es, precisamente, en el extremo de esta vocación cartesiana donde la monografía posee sus defectividades. La primera: dar por adecuados (sin adecuar, realmente) los aportes narratológicos de Gérard Genette (sobre todo, los de *Figures III*) al enunciador poético. Hay que recordar, a estas alturas, que el aporte de Genette fue logrado en referencia a la explicación del relato, y más precisamente, dentro de la teoría de los relatos. La segunda: ser demasiado ortodoxa y, por tanto, demasiado precisa. Si bien en la teórica implícita y explícita de la monografía hay la recurrencia a Bachelard, Leclair, Mauron, y a otros distinguidos psicoanalistas, el trabajo permanece en la ortodoxia prefigurada por Freud, aunque a veces, cuando coincide con Freud, se opta por enriquecer la doctrina con el aporte lacaniano y el de algún otro ya citado aquí, lo cual por cierto no es indebido, pero sí que ello posea como resultante una simbología prácticamente desmenuzada, con cierta arbitrariedad, hasta en sus designios más contradictorios y ambiguos.

Sin embargo, cuando recordamos que el presente libro es la tesis de doctorado de Evelyne Minard y que dicha tesis fue sustentada en 1971, la primera de las atingencias aquí hechas, un poco como que se debilita por una causal temporal: entonces (en 1971), la teoría de la enunciación no había sido tan desarrollada como los aportes de los años ulteriores a esa fecha, principalmente los de Greimas y su escuela, los configurarían.

Dice la Minard que *(l)a noción de búsqueda, de mundo oculto "no siempre asequible a la lógica habitual", no sólo son temas de la reflexión [del poeta Humberto Díaz-Casanueva] sobre la escritura, sino que nutren su obra, y por lo tanto explican mi propio enfoque cuando decidí adentrarme en ella.* Toda búsqueda implica encuentros y desencuentros. En la de Minard, fueron los primeros los determinantes y decisivos. Ellos engendran una

aproximación no sólo rigurosa, sino acaso la más completa que sobre la poesía de este autor latinoamericano se haya publicado hasta la fecha.

**Paúl Llaque**